

El estudio de la pobreza y la exclusión social. Aproximación cuantitativa y cualitativa

Manuel HERNÁNDEZ PEDREÑO

Correspondencia

Manuel Hernández Pedreño

Departamento de Sociología
y Política Social, Facultad de
Economía y Empresa, Universidad
de Murcia, Campus de Espinardo,
30100, Espinardo, Murcia.

Tel.: 868 887952

E-mail: manuel@um.es

Recibido: 03/05/2010
Aceptado: 17/05/2010

RESUMEN

En este artículo se define el fenómeno de la pobreza, incidiendo en la progresiva sustitución de este concepto por el de exclusión social en las sociedades más avanzadas, del cual se analizan sus principales características. Asimismo, se ofrecen los resultados de recientes estudios en España, realizados con distintas metodologías (cuantitativas, cualitativas o mixtas), destacándose la relevancia de los factores educativos en los procesos y dinámicas de la pobreza y la exclusión social.

PALABRAS CLAVE: Pobreza, Exclusión social, Estudios sociales, Factores educativos.

The study of poverty and social exclusion. A quantitative and qualitative approach

ABSTRACT

In this article the phenomenon of poverty is defined and its main characteristics analysed, underlying the gradual replacement of this concept for that of social exclusion in the most advanced societies. The article also provides the results of recent studies carried out in Spain and implemented through different methodologies (quantitative, qualitative or mixed). The results highlight the relevance of educational factors in poverty and social exclusion processes and dynamics.

KEYWORDS: Poverty, Social exclusion, Social studies, Educational factors.

Introducción

En las últimas décadas las sociedades más avanzadas y desarrolladas tecnológicamente han experimentado importantes cambios estructurales (envejecimiento demográfico, erosión del modelo clásico familiar, crecimiento de la inmigración, precariedad laboral, etc.). Estos cambios han venido mediados por la aplicación de políticas neoliberales tras la crisis económica de los años setenta, conllevando una reestructuración del Estado del Bienestar y la aparición de nuevos colectivos en situaciones de desventaja social. En este contexto, el concepto de exclusión social ha sustituido en gran medida al de pobreza, ya que explica con mayor claridad los nuevos grupos sociales vulnerables, así como los distintos ámbitos vitales en los que se ven afectados (ingresos, salud, trabajo, educación, relaciones sociales, vivienda y participación).

En España son cada vez más frecuentes las investigaciones sobre pobreza y exclusión social, lo que facilita la identificación de los principales colectivos afectados, además de mejorar el conocimiento de las causas que generan ambos procesos. Así, entre otros, los aspectos educativos han sido señalados por diversos estudios como factores determinantes en los procesos de exclusión social, ya que colocan a las personas en posiciones de desventaja, no sólo en el terreno laboral, sino también en la vida cotidiana, por el desamparo social que puede generar la carencia de un nivel mínimo de formación.

1. Pobreza y exclusión social

Aunque la pobreza ha sido un concepto muy utilizado en Europa como referente para la implantación de políticas sociales, a partir de los años noventa se empieza a complementar y/o sustituir por el de exclusión social. No en vano, la Unión Europea declaró 2010 “Año Europeo de Lucha contra la pobreza y la exclusión social”, sirviendo de consolidación del término, a la vez que se redefinen las directrices de la política social europea.

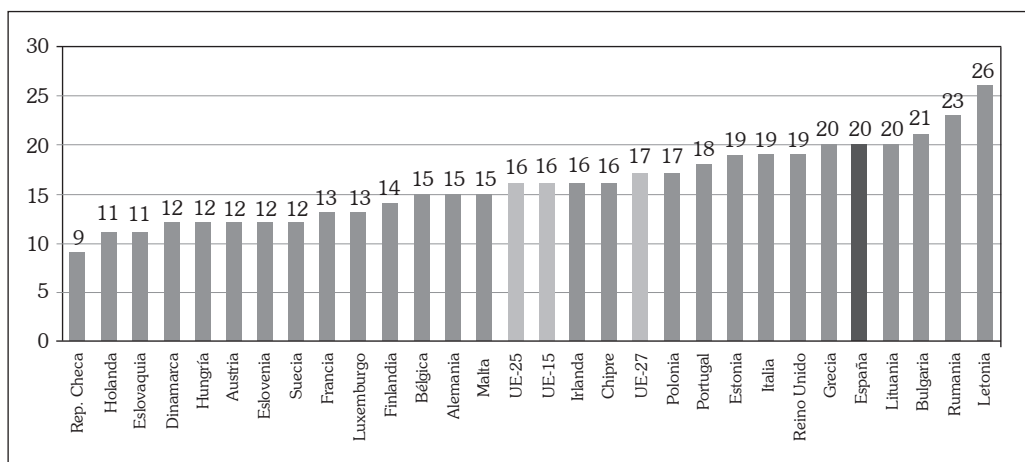
1.1. El concepto de pobreza

La definición de la pobreza es una tarea compleja, así como su medición, existiendo distintas concepciones y diferentes formas de medirla. Por un lado, estaría la *pobreza absoluta*, que remite a un conjunto de necesidades básicas no satisfechas, habitualmente ligadas al concepto de subsistencia y que, por tanto, requiere identificar los recursos o los consumos mínimos necesarios para la vida humana. Este enfoque es más utilizado en los países en desarrollo, donde los

problemas de supervivencia son más importantes, que en el grupo de países más desarrollados. Por otro lado, estaría la *pobreza relativa* que se define por comparación con el estándar en una sociedad determinada, fijando umbrales en función de alguna medida representativa (media, mediana, percentiles) de la distribución de los ingresos, o de algún indicador más complejo de las condiciones de vida. La Unión Europea adopta esta perspectiva relativa de la pobreza; en cuya conceptualización fueron decisivas las aportaciones de Townsend (1979, 31), que la definió como “una situación de privación relativa, según la cual son pobres los individuos que, por la escasez de sus recursos materiales, se ven imposibilitados de participar en los patrones de vida, en los hábitos y actividades consideradas normales en una sociedad”. La limitación que se puede objetar a esta definición es que da por supuesto un patrón de vida normal y que esa normalidad se refiere a los hábitos y valores de la población considerada como no pobre.

Así, la *pobreza relativa* se mide a partir de la renta/gasto familiar/personal disponible en un año, estableciendo una línea de pobreza, un umbral económico referido normalmente a los ingresos, por debajo del cual se considera a una persona pobre. En particular, la Unión Europea establece el umbral de pobreza en el 60% de la renta mediana equivalente, asumiendo que “la pobreza es, por tanto, un concepto relativo definido en relación con el nivel general de prosperidad de cada país y expresado con referencia a un valor central de la distribución de la renta, teniendo en cuenta el tamaño de los hogares” (COMISIÓN EUROPEA, 2004, 12). El uso de la mediana, en lugar de la media, obedece a la menor sensibilidad de esta medida a los valores extremos (LOSA y GARCÍA, 2008).

GRÁFICO 1. Tasa de pobreza relativa en la Unión Europea-27, 2008.



Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat.

En la Unión Europea la fuente estadística empleada para la medición de la pobreza relativa es la Statistics on Income and Living Conditions, denominada en España Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), que se vienen realizando desde el año 2004. Con anterioridad se empleaba el PHOGUE (Panel de Hogares de la Unión Europea).

Como se observa en el gráfico 1, las tasas de pobreza en la Unión Europea son muy dispares, destacando las bajas niveles de países como la República Checa, Holanda o Dinamarca, en torno al 10%, frente a las de un grupo de países que supera el 20%, entre los que se sitúa España y Grecia, junto a varios países de Europa del Este (Lituania, Bulgaria, Rumanía y Letonia).

1.2. El concepto de exclusión social

Se atribuye el acuñamiento del concepto exclusión social al francés René Lenoir en su obra *Les Exclus: un Français sur dix* (1975), donde estimaba que uno de cada diez franceses podía considerarse excluido, identificando incluso los grupos sociales en cuestión (TEZANOS, 1999, 52; RAYA, 2006, 20; SUBIRATS, 2006, 30).

La influencia de la Unión Europea en la generalización del concepto de exclusión social ha sido subrayada por numerosos investigadores sociales, así como la primera aparición del término en 1989 en el II Programa Europeo de Lucha contra la Pobreza (RENES, 1993; SUBIRATS y GOMÀ, 2003; MORENO, 2000; ARRIBA, 2002; RAYA, 2005; TEZANOS, 1999; ABRAHAMSON, 1997).

La Unión Europea impulsó el debate sobre la pobreza y las nuevas formas de desigualdad social. Desde finales de los años ochenta y principios de los noventa la Comisión Europea se planteó como objetivo establecer una dimensión social para la política de la Unión Europea, mediante el impulso del debate, la acción y la investigación de la pobreza (SUBIRATS y GOMÀ, 2003, 21). No obstante, no será hasta 1991 cuando se fije el término exclusión social en el “Programa de la Comunidad Europea para la integración económica y social de los grupos menos favorecidos” (Pobreza 3) y las indicaciones del Observatorio de Políticas Nacionales de Lucha Contra la Exclusión Social (SUBIRATS y GOMÀ, 2003, 22).

Progresivamente, el término exclusión social se va consolidando en documentos como el Libro Verde y el Libro Blanco (COMISIÓN EUROPEA, 1993 y 1994, respectivamente). En el primero se enfatiza el carácter estructural de los procesos de exclusión social. El segundo caracteriza a la exclusión social por su dinamicidad y multidimensionalidad; destacando su conexión, no sólo con las situaciones de desempleo y rentas insuficientes, sino con los problemas de vivienda, los niveles y

oportunidades educativas, la salud, la discriminación, la ciudadanía y la integración (MORENO, 2000, 52). De esta forma, la Comisión Europea toma conciencia de la necesidad de superar la visión economicista de la pobreza y, a pesar de convivir durante un tiempo ambos conceptos, como ha señalado Abrahamson (1997, 131), la tendencia es a la sustitución por el de exclusión social.

Esta renovación progresiva, desde finales de los años ochenta y principios de los noventa, ha producido abundantes aportaciones sobre la distinción o similitud de ambos conceptos. Una de las más referidas diferenciaciones entre pobreza y exclusión social es la realizada por Tezanos (1999), que se aporta en el siguiente cuadro.

CUADRO 1. Pobreza versus exclusión social.

Rasgo diferenciador	Pobreza	Exclusión social
Situación	Es un estado	Es un proceso
Carácter básico	Personal	Estructural
Sujetos afectados	Individuos	Grupos sociales
Dimensiones	Básicamente unidimensional (carencia económica)	Multidimensional (aspectos laborales, económicos, sociales, culturales)
Ámbito histórico	Sociedades industriales	Sociedades post-industriales y/o tecnológicas avanzadas
Enfoque analítico aplicable	Sociología de la desviación	Sociología del conflicto
Variables fundamentales	Culturales y económicas	Laborales
Tendencias sociales asociadas	Pauperización	Dualización social
Riesgos añadidos	Marginación social	Crisis de los nexos sociales
Dimensiones personales	Fracaso, pasividad	Desafiliación, resentimiento
Evolución	Residual. Estática	En expansión. Dinámica
Distancias sociales	Arriba-abajo	Dentro-fuera
Variables ideológico-políticas que influyen	Liberalismo no asistencial	Neoliberalismo desregulador

Fuente: Tezanos (1999, 32).

1.3. Características de la exclusión social

La generalización de la expresión “exclusión social” y su creciente uso en la definición de políticas sociales ha fomentado los esfuerzos por dotar a este concepto de mayor precisión. Los elementos comunes que presentan la mayor parte de las aproximaciones realizadas (SUBIRATS, 2004 y 2005; CABRERA, 1998; RAYA, 2006; LAPARRA y otros, 2007; HERNÁNDEZ PEDREÑO, 2008a) la caracterizan como un fenómeno estructural, dinámico, multifactorial, multidimensional y

heterogéneo, que incluye un componente individual y que es abordable desde las políticas públicas.

- a) *La exclusión social es un fenómeno estructural.* La exclusión es entendida como un fenómeno que deviene de causas estructurales y no meramente individuales o causales, es decir, por las transformaciones económicas y sociales que vienen caracterizando a las sociedades del conocimiento. Estos cambios han minado la capacidad integradora de la sociedad, cuestionando la completa ciudadanía. Principalmente los cambios en el mercado de trabajo, en la familia, en las relaciones sociales y en los niveles de cobertura del Estado del Bienestar (SUBIRATS y GOMÀ, 2003, 19; LAPARRA y otros, 2007, 30; TEZANOS, 1999, 31).

En consecuencia, la exclusión social es el resultado de una determinada estructura social, política, cultural y económica. Por tanto, es relativa, depende del contexto. Como han señalado diversos autores (TEZANOS, 2001, 204 y BAUMAN, 2000, 11), el significado y las consecuencias de ser pobre o excluido son distintos según cada contexto específico; es decir, según el contenido social que se dé a la pobreza y a la exclusión social en un espacio-tiempo determinado.

- b) *La exclusión social es un proceso.* Muchas voces han destacado el carácter dinámico y no estático de la exclusión (CASTEL, 1992 y 1995; SUBIRATS, 2005 y 2006; ESTIVILL, 2003; MORIÑA DÍEZ, 2007; LAPARRA y otros, 2007; RAYA, 2006). La exclusión social es un proceso, es una trayectoria social y personal; es un conjunto de procesos, más que una situación estable. No afecta a grupos predeterminados concretos, sino que afecta de modo cambiante a colectivos y personas en función de su ecuación individual de vulnerabilidad respecto a las dinámicas sociales de riesgo y marginación, situándose en un continuo exclusión-integración.

La exclusión es un proceso dinámico que conduce a los sujetos por diferentes estadios, por tanto, existen diferentes grados de exclusión (vulnerabilidad, precarización, exclusión leve, moderada o grave). Se trata de un itinerario que tiene un principio y un final y en el que se pasa por fases distintas, si bien no lineales (inicio, recuperación, deterioro, cronificación,...). La ubicación en una fase u otra vendrá determinada por el ritmo e intensidad de la acumulación de desventajas sociales, entendida ésta como un alejamiento de las situaciones de integración.

Una de las concepciones más referidas sobre este proceso es la desarrollada por Castel (1997) a partir de su análisis sobre la “metamorfosis de la cuestión social”. Según el autor, la quiebra del modelo de integración

social, basado en el empleo asalariado y en las relaciones de solidaridad familiares y comunitarias, ha conllevado la generación de tres espacios sociales diferenciados. Para Castel (1992, 1995, 2004) estos espacios sociales surgen de la combinación de los ejes integración-exclusión laboral e integración-exclusión en el entorno social, en los que se distribuyen los riesgos de exclusión de forma desigual. Los tres espacios posibles de organización social son: una *zona de integración* (donde trabajo y relaciones son fuertes), una *zona de vulnerabilidad* (caracterizada por una precariedad en relación con el trabajo y por una fragilidad de los soportes relacionales) y una *zona de exclusión* (de gran marginalidad, de desafiliación, en la que se mueven los más desfavorecidos).

- c) *La exclusión social es multifactorial y multidimensional.* En la exclusión social convergen múltiples factores interrelacionados entre sí (TEZANOS, 1999; BRUGUÉ, GOMÀ y SUBIRATS, 2002; SUBIRATS, 2005; RAYA, 2006; HERNÁNDEZ PEDREÑO, 2008a). La exclusión social no se puede explicar en función de una sola causa ni desde una única esfera vital, todo lo contrario, se trata de un cúmulo de circunstancias interrelacionadas entre sí.

Los factores de exclusión afectan a diferentes ámbitos vitales, por lo que se dice que la exclusión social es multidimensional. En este sentido han sido determinantes en España las aportaciones realizadas por Subirats y colaboradores (BRUGUÉ, GOMÀ y SUBIRATS, 2002; SUBIRATS y GOMÀ, 2003; SUBIRATS, 2004; y SUBIRATS, 2005), destacando siete dimensiones de la exclusión social (económica, laboral, formativa, socio-sanitaria, residencial, relacional y participativa). La definición de las áreas vitales en las que pueden tener incidencia los procesos de exclusión es determinante para avanzar en su estudio y comprensión. Estos siete ámbitos han sido consensuados por un gran número de investigadores españoles en un trabajo conjunto (LAPARRA y otros, 2007) y se han visto ratificados en la práctica, empleándose en el reciente VI Informe FOESSA de 2008.

No obstante, es preciso señalar que varios de los autores mencionados incorporan en el análisis de la exclusión social, además de las siete dimensiones, los cuatro ejes de desigualdad social (el género, la edad, la raza/etnia y la clase social), que como es lógico van a condicionar la situación de cada persona en los distintos ámbitos contemplados.

- d) *La exclusión social es un fenómeno heterogéneo.* La multifactorialidad y la multidimensionalidad de la exclusión conllevan que sea un proceso muy heterogéneo que afecta a muchos y diversos grupos; sobre todo, entendida

como proceso, que puede ser continuado en el tiempo desde una o varias áreas vitales.

Varios estudios han destacado los principales grupos de riesgo de exclusión social. Gaviria, Laparra y Aguilar (1995, 170-186) mencionan 39 tipos de excluidos, clasificados en diez grupos. Los cuatro primeros Planes Nacionales de Acción para la Inclusión (MTAS, 2001, 2003, 2005 y 2006) recogen medidas específicas para diez colectivos con mayor vulnerabilidad y riesgo de exclusión social; en concreto, para personas mayores, mujeres, jóvenes, infancia, familias, minorías étnicas (población gitana), inmigrantes, personas sin hogar, reclusos y personas con discapacidad (SUBIRATS, 2004, 56).

BRUGUÉ, GOMÀ y SUBIRATS (2002, 15) relacionan los factores de exclusión con los grupos sociales afectados y las políticas de inclusión; destacando ocho colectivos excluidos: jóvenes con dificultades intensas de inserción laboral, adultos desempleados de larga duración, colectivos de inmigrantes, mujeres-madres solas, gente mayor dependiente, sectores fuera del bloque de transferencias/servicios del Estado del Bienestar, sectores sin acceso a la vivienda y colectivos espacialmente segregados.

Más recientemente, la Fundación Luis Vives (2007, 31) enumera los diez grupos vulnerables y en riesgo de pobreza/exclusión social que se enuncian en el Anexo I del Plan Nacional de Inclusión 2006-2008 desde cinco perspectivas. Desde la perspectiva de la edad estarían: las personas mayores, la infancia y los jóvenes; desde la perspectiva de género: las mujeres; desde la perspectiva de la salud: las personas con discapacidad; desde la perspectiva étnica-cultural: la población inmigrante y la población gitana; y otros grupos: las familias, la población reclusa o ex-reclusa y las personas sin hogar. Estos grupos han sido analizados también en el VI Informe FOESSA de 2008.

Como se ha visto, son muchos los colectivos que acumulan desventajas sociales según las distintas investigaciones, lo que confirma la heterogeneidad de la exclusión, así como los distintos criterios de clasificación y denominación de las personas que la viven.

- e) *La exclusión social es abordable desde las políticas públicas.* La exclusión social no debe entenderse como una realidad fatalista e irremediable en las sociedades más avanzadas. Cada sociedad es responsable de sus riesgos de exclusión, de sus déficits de inclusividad, de la gestión de su bienestar social. Como han señalado Subirats y Gomà (2003, 30), la exclusión social es susceptible de ser abordada con medidas colectivas y desde la práctica institucional.

Al ser un fenómeno estructural, es posible abordarlo de forma estratégica, a través de políticas efectivas que promuevan las prácticas de inclusión, ya que en muchos casos la exclusión social es consecuencia de políticas ineficaces (MORIÑA DÍEZ, 2007, 15). A partir de actuaciones integrales que repercutan en los diferentes ámbitos (laboral, formativo, económico o social) y en los múltiples colectivos, se puede reducir la cantidad e intensidad de la vulnerabilidad.

- f) *La exclusión social tiene un factor subjetivo/individual/personal.* La exclusión social es un proceso personal y, por tanto, no se puede obviar la incidencia de ciertos factores individuales relacionados con la subjetividad y la atribución de sentido a la propia situación de precariedad, vulnerabilidad o exclusión. Diversos autores corroboran la necesidad de tener en cuenta los factores personales a la hora de explicar los procesos de exclusión (LAPARRA y otros, 2007, 47; RAYA, 2006, 33; LÓPEZ-ARANGUREN, 2005, 193).

Ante situaciones de riesgo, precarización o vulnerabilidad el sujeto actúa según los recursos personales (posición social, estudios, vivienda, estado civil,...) por lo que no van a existir dos trayectorias de exclusión idénticas. La exclusión es un proceso personal, único; aunque los estudios cualitativos desvelan puntos comunes en los itinerarios de exclusión, al analizar distintos casos mediante el empleo de las historias de vida (PÉREZ YRUELA, RODRÍGUEZ CABRERO y TRUJILLO CARMONA, 2004; PÉREZ YRUELA, SÁEZ MÉNDEZ y TRUJILLO CARMONA, 2002; SUBIRATS, 2006).

Los factores individuales inciden en la salud de las personas, en sus habilidades cognitivas y en su rendimiento escolar, todo ello además está determinado por su posición en el mercado de trabajo. En definitiva, como señala López-Aranguren (2005, 193), en el ámbito personal son muchas las variables que comportan riesgo de exclusión social (minusvalías, discapacidades, enfermedades físicas y mentales, adicciones de diverso tipo), en tanto que la buena salud y la percepción por otros de cualidades socialmente estimadas son variables de integración.

2. La investigación sobre pobreza y exclusión social en España

Los estudios sobre la pobreza en España cuentan con una larga tradición iniciada ya a finales de los años sesenta. Desde una perspectiva histórica es imprescindible mencionar los estudios realizados por Demetrio Casado y la Fundación FOESSA, que suelen ser una referencia nacional.

Demetrio Casado, en su obra *Introducción a la Sociología de la Pobreza* (1971) realiza un importante avance en la definición de pobreza y sus tipologías, así como de sus relaciones con la estructura social y las causas que la producen (CASADO, 1971).

Por su parte, la Fundación FOESSA (Fomento de Estudios Sociales y Sociología Aplicada) realiza desde 1967 diversos estudios sociológicos e informes sobre la situación y el cambio social en España. Es de destacar el Informe FOESSA de 1970, en el que se tratan aspectos de desigualdad social, pobreza y marginación social, aportando una tipología de la pobreza y su distribución geográfica.

En cuanto a la exclusión social, ya se cuenta en España con un abundante número de investigaciones, realizadas con metodologías diversas (cuantitativa, cualitativa y mixta), lo que ha supuesto un importante avance en el conocimiento de este fenómeno. En los siguientes epígrafes se revisan algunos de estos estudios realizados recientemente, los cuales han sido destacados por sus aportaciones teóricas o metodológicas.

2.1. Estudios realizados mediante técnicas cuantitativas

Un estudio relevante de metodología cuantitativa es el realizado por Subirats y colaboradores (2004) denominado *Pobreza y Exclusión Social, un análisis de la realidad española y europea*, que ofrece una visión de conjunto sobre la exclusión social en España y Europa, concretando los aspectos vitales en los que se manifiestan los procesos de exclusión social. Estos ámbitos son el económico, laboral, formativo, socio-sanitario, residencial y participación. La investigación realiza una explotación del Panel de Hogares de la Unión Europea (PHOGE), identificando tanto los colectivos vulnerables como los factores de exclusión y vulnerabilidad.

Debe destacarse también el estudio realizado por el INE a nivel nacional, *Encuesta sobre las personas sin hogar* (2005). La encuesta de la investigación iba dirigida a los usuarios de centros de apoyo social, permitiendo conocer el perfil sociodemográfico de las personas sin hogar, sus condiciones de vida y las dificultades de acceso al alojamiento. La investigación obtuvo como resultado que 21.900 personas en España eran atendidas en los centros de apoyo a personas sin hogar; el 82,7% eran varones; la edad media era de 37,9 años, los ingresos medios ascendían a 302 euros al mes; el 30% declaraba ser abstemio y no haber consumido nunca drogas; el 37,5% llevaba más de tres años sin alojamiento; la mitad de esta población buscaba trabajo; el 51,8% eran españoles y el 48,2% extranjeros.

Por último, debe mencionarse el reciente Informe FOESSA, coordinado por Víctor Renes (2008) y denominado *VI Informe sobre exclusión y desarrollo social en España 2008*. El estudio recaba información sobre la pobreza y la exclusión desde distintas fuentes, sobre todo la Encuesta de Condiciones de Vida y una encuesta propia realizada a 2.500 hogares considerados pobres y a otros 1.000 no pobres. La amplitud de la encuesta y su confección desde un enfoque multidimensional y gradual de la exclusión permite construir un sistema de indicadores por ámbitos de exclusión, pudiendo medir la diferente intensidad de cada una de ellas en los hogares encuestados. Así, los resultados ubican al total de hogares españoles en cuatro espacios sociales: integración (47,6%), integración precaria (35,3%), exclusión compensada (11,9%) y exclusión severa (5,3%).

En suma, los estudios comentados ponen de manifiesto las importantes aportaciones que pueden realizar las técnicas cuantitativas en el conocimiento del complejo fenómeno de la exclusión, sobre todo en lo relativo a la cuantificación, clasificación y caracterización de los colectivos que la viven.

2.2. Estudios realizados mediante técnicas cualitativas

Los estudios cualitativos son menos frecuentes que los cuantitativos y más tardíos en su aplicación al análisis de la exclusión social. No obstante, existe ya en España gran número de ellos, entre los cuales se han seleccionado tres.

En primer lugar cabe mencionar el estudio biográfico realizado por Rafael Aliena (1999) denominado *Adelaida Martínez y el honor de la pobreza*. Como su título indica, se trata de la historia de vida de una mujer, a partir de la cual el autor lleva a cabo un interesante análisis sobre los diferentes aspectos inherentes a la condición de pobre. Se construye un solo relato vital que describe cómo se gestan las estrategias de supervivencia de una mujer para conseguir una vida digna, cuando múltiples factores actúan en contra.

Otro interesante estudio cualitativo es el realizado en Cataluña por Subirats y colaboradores (2006), titulado *Fragilidades vecinas: Narraciones biográficas de exclusión social urbana*. La investigación da voz a las personas que viven en situación de vulnerabilidad o exclusión social, aportando nuevos elementos de debate sobre las características y los condicionantes de la exclusión social urbana. Estas narraciones aumentan la comprensión de la exclusión social, incidiendo en la combinación de factores o en la multidimensionalidad. Las siete historias seleccionadas, de las veintiuna que se realizaron, son representativas de perfiles de exclusión social donde confluyen varios factores simultáneamente (género relacionado con violencia doméstica; los mecanismos de reproducción de la

exclusión de una generación a otra; la triangulación existente entre el fenómeno migratorio, la exclusión y el hecho de ser mujer; las adicciones y las enfermedades mentales). Así, desde distintas trayectorias vitales se profundiza en la pluralidad de itinerarios personales que pueden llevar a una situación de exclusión.

Por último, estaría el estudio realizado a usuarios de Cáritas por Laparra y Pérez (2008b) denominado *Procesos de exclusión e itinerarios de inserción*. Se realizan 44 relatos de vida, diferenciando a los que son actualmente usuarios de Cáritas de los que ya no lo son y se encuentran en procesos de inserción. El estudio pone de manifiesto la diversidad de itinerarios a través de los que se puede llegar a la exclusión y también salir de ella. También, corrobora el imprescindible papel que juegan los programas de inclusión en la inserción de los colectivos más desfavorecidos.

2.3. Estudios realizados con metodología mixta

La combinación de técnicas cualitativas y cuantitativas en el estudio de la realidad social ha sido y sigue siendo defendida por numerosos científicos sociales (PÉREZ YRUELA *et al.*, 2002 y 2004; SUBIRATS, 2006; RUIZ DE OLABUÉNAGA, 2007; OLAZ CAPITÁN, 2008; HERNÁNDEZ PEDREÑO, 2008b).

La complementariedad de técnicas es cada vez más usual en el estudio de la exclusión social, poniendo de manifiesto la riqueza informativa que se obtiene al combinar técnicas de diverso enfoque. Quizá, el mejor ejemplo de lo que puede considerarse ya una nueva tradición son los tres estudios sobre pobreza y exclusión realizados por Manuel Pérez Yruela y colaboradores en varias comunidades autónomas (Andalucía, 2002; Asturias, 2004 y Cantabria, 2006) en apenas unos años. Los tres estudios tienen un mismo hilo conductor metodológico: el concepto multidimensional de la exclusión. Este hecho permite complementar las distintas encuestas existentes en cada comunidad autónoma, que ofrecen una aproximación cuantitativa a la pobreza y a la exclusión social, con las historias de vida, que permiten un acercamiento al conocimiento de los procesos de exclusión.

En concreto, el estudio *Pobreza y Exclusión Social en Andalucía* (2002) utiliza varias encuestas para cuantificar y caracterizar la pobreza y la exclusión desde una enfoque multidimensional: la Encuesta de Presupuestos Familiares, el Panel de Hogares Europeo y la encuesta EDIS de Condiciones de Vida de los Hogares Pobres de Andalucía. La caracterización obtenida es empleada en la perspectiva cualitativa para la selección de los sesenta entrevistados. El análisis pormenorizado de sus trayectorias permite ubicarlas en seis trayectorias tipo, pudiéndose así avanzar en el conocimiento de los procesos de exclusión social. Es de destacar

también que la perspectiva cuantitativa permite verificar la conexión existente entre las variables empleo, formación, salud, vivienda, pobreza y marginación, confirmando la teoría de la acumulación de desventajas como una forma de operativizar el concepto de exclusión social.

En esta línea mixta se enmarca también el estudio realizado en la Región de Murcia recientemente, llevado a cabo por el Observatorio de la Exclusión Social (OES) de la Universidad de Murcia (HERNÁNDEZ PEDREÑO, 2008b). De este estudio cabe destacar varias conclusiones: las referidas a la cuantificación de la pobreza en la Región de Murcia y los factores de riesgo ante la exclusión social obtenidos de la Encuesta de Condiciones de Vida; el perfil social de la exclusión extraído del Registro de Usuarios de ONGs del OES; así como los avances en el conocimiento de los procesos y trayectorias de exclusión, derivados de las veinticuatro entrevistas en profundidad y las doce historias de vida llevadas a cabo.

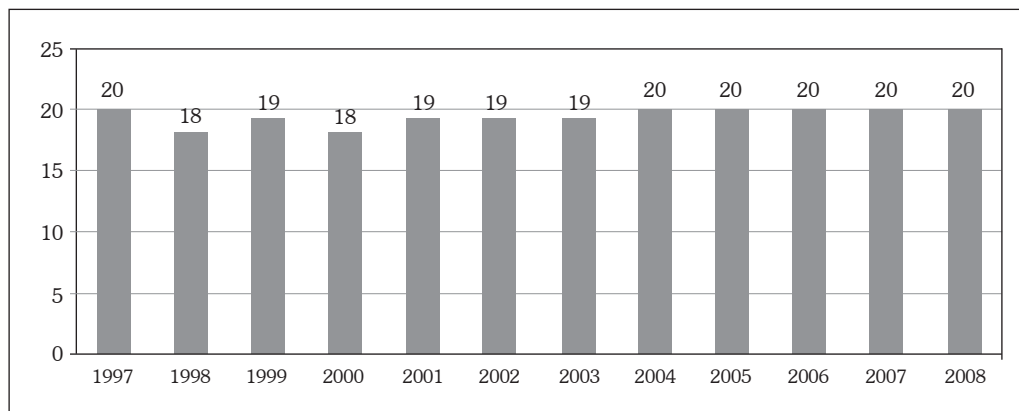
3. *La exclusión social y la pobreza en España*

A partir de los resultados de varios estudios recientes realizados en España nos podemos acercar al conocimiento de la situación de la pobreza y la exclusión social en España.

3.1. *Evolución de la pobreza en España*

Respecto a la evolución de la pobreza en España durante el periodo 1997-2008, como ilustra el gráfico 2, prácticamente permanece estancada en torno al 20% de la población. Es de destacar que a pesar del crecimiento económico que ha caracterizado la última década (hasta 2008), las tasas de pobreza no disminuyan, con lo cual, al haber aumentado la población considerablemente y al permanecer el porcentaje de pobres estable, el volumen de personas afectadas por este fenómeno aumenta. Como ha señalado Ayala (2008, 76), el modelo económico seguido en las últimas décadas ha demostrado tener una menor capacidad de reducción de las desigualdades sociales.

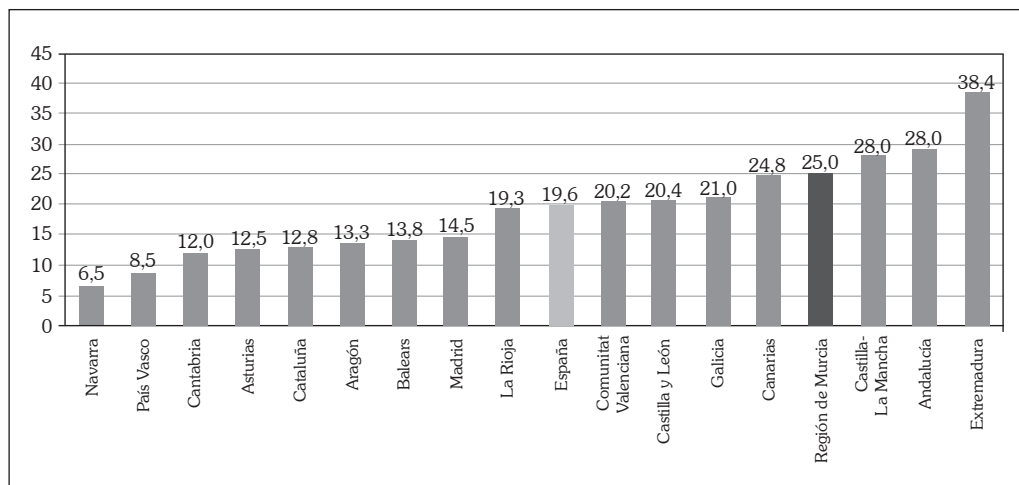
GRÁFICO 2. Evolución de la Tasa de pobreza relativa en España, 1997-2008.



Fuente: PHOGUE: 1997-2003 e INE, Encuesta de Condiciones de vida, 2004-2008.

Los valores casi constantes de pobreza nacional esconden importantes distancias en materia de pobreza entre las distintas comunidades autónomas (gráfico 3). Los reducidos niveles de pobreza de regiones como Navarra (6,5%) o País Vasco (8,5%) contrastan enormemente con el alto porcentaje de pobres que presenta Extremadura (38,4%).

GRÁFICO 3. Tasa de pobreza relativa por comunidad autónoma, 2008.



Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de vida, 2008.

3.2. La exclusión social en los hogares españoles

Laparra y Pérez (2008a) realizan en el VI Informe FOESSA el análisis diferenciador de la tipología de hogares españoles, clasificándolos en cuatro tipos (integración, integración precaria, exclusión compensada y exclusión severa) a la vez que caracterizan el perfil sociológico de cada uno de ellos, los cuales se sintetizan a continuación.

- a) En una situación de *integración social* se encuentra el 47,6% de los hogares españoles, es decir, un volumen total de 7.500.000. El 42% de las personas que más recursos económicos aportan al hogar son varones de entre 40 y 64 años. Entre los sustentadores principales del hogar predomina un nivel de estudios medio-alto: un 22% tiene estudios secundarios, un 12% bachillerato superior, un 13% han realizado formación profesional de grado medio o superior y un 28% son titulados universitarios. A su vez, esta población cuenta con una posición integrada en el mercado de trabajo, el 68% trabajan por cuenta ajena o propia y el 21% son jubilados o prejubilados con su correspondiente pensión. Otro de los rasgos distintivos de estos sustentadores es su nacionalidad española (95%) o haber nacido en España (93%). El 84% de estos hogares tienen entre dos y cuatro miembros. Suelen estar ubicados en zonas residenciales de nivel medio (22%) o en barrios obreros en buenas condiciones (27%), sin olvidar que el 5% de estos hogares se encuentra en zonas residenciales de clase alta. La pobreza relativa apenas les afecta (10%).

- b) En España hay un total de 5.500.000 hogares *integrados precariamente*, es decir el 35,3%. El 28% de estos hogares cuenta con una sola persona y el 30% con dos. El sustentador principal de estos hogares tiene un nivel de estudios medio-bajo, destacando por sus mayores proporciones, respecto al conjunto de sustentadores, los que no han finalizado ningún nivel de estudios con un 20%, así como los que tienen bachillerato superior, BUP o COU con un 16%. En cuanto a la relación con la actividad económica, se destaca el 57% de ocupados, el 20% de pensionistas por jubilación o prejubilación, así como un 10% que nunca ha trabajado. Junto a ello, el 16% ha nacido fuera de España y otro 16% tiene nacionalidad extranjera. El 18% de los hogares ubicados en una situación de integración precaria vive en pobreza relativa y el 3% en pobreza extrema. Estos hogares se ubican típicamente en barrios en buenas condiciones (60%), un 37% en barrios obreros y un 23% en antiguos.

- c) En *exclusión social compensada* se encuentra el 11,9% de los hogares españoles, aproximadamente 1.800.000. Un 32% de estos hogares son unipersonales y otro 30% son hogares formados por al menos tres personas. En los hogares en exclusión compensada se detecta una polarización de la edad del sustentador principal: de un lado el 24% de los sustentadores tiene entre 30 y 39 años, y de otro el 31% cuenta con 65 y más años. Los sustentadores y sustentadoras de estos hogares poseen un bajo nivel de estudios, donde una cuarta parte no tienen estudios obligatorios finalizados. La mitad de estas personas sustentadoras principales está ocupada, un 11% está en desempleo, un 20% son pensionistas jubilados o prejubilados y un 15% son inactivos en otras situaciones. Además, destaca la elevada proporción de personas nacidas fuera de España (28%) o que son extranjeras (27%). El 38% de estos hogares vive en pobreza económica, siendo un 17% la tasa de pobreza severa. Asimismo, se observa un volumen importante de estos hogares en viviendas diseminadas o zona rural (10%), suburbio o zona marginal (3%) y barrios deteriorados (23%).
- d) En *exclusión social severa* está el 5,3% de los hogares de España, unos 800.000; formados en un el 73% por dos y tres personas. Los sustentadores principales de estos hogares tienen un bajo nivel de estudios. De hecho, el 8% nunca ha ido a la escuela, el 18% fue cinco años o menos y un 33% no completó la enseñanza obligatoria. Destaca además una proporción elevada de sustentadores en desempleo (21%) o que nunca han trabajado (10%). No obstante, el 52% de ellos tienen un trabajo por cuenta propia o ajena. De nuevo la exclusión severa presenta una sobre-representación de nacidos fuera de España (31%). En cuanto a las características de estos hogares, un 52% son pobres y un 26% está en pobreza severa. A pesar de ello, el 67% de estos hogares no percibieron pensiones o prestaciones durante el año 2006, siendo el segmento que en menor proporción han percibido estas ayudas. Sobresalen además los hogares pertenecientes a minorías étnicas gitanas (12%) y de inmigrantes extracomunitarios o de la Unión Europea del Este (30%). Se ubican en suburbios o zonas marginales (5%), barrios deteriorados (30%) y barrios obreros en buenas condiciones (40%).

4. Relevancia de la dimensión educativa en la pobreza y la exclusión social

La exclusión y la vulnerabilidad educativas se definen por las carencias en este ámbito que sitúan a las personas en posiciones de desventaja social; ya sea en el

mundo laboral, por un deficiente acceso al mismo, o en otros como la deficiente promoción de la salud o de la participación.

Como ha señalado López de la Nieta (2008, 371-390), hablar de exclusión educativa significa referirse, por un lado, al analfabetismo y la carencia de estudios, si hablamos de la población en general; y por otro, al abandono y las dificultades de acceso y mantenimiento en el sistema educativo reglado si nos referimos a los menores y jóvenes. Respecto a los niveles educativos de la población española, aunque desde 1990 se ha ido incrementando el nivel formativo de la población española, aún se sitúa bastante lejos de la media de la Unión Europea.

En cuanto a la población menor y joven, el reflejo de la desigualdad y la vulnerabilidad en el sistema educativo se puede analizar a partir de la incidencia del abandono temprano, la repetición y la tasa de idoneidad (SOLANO LUCAS, 2008, 113-120). En particular, el abandono temprano sitúa a España en los últimos años en unos niveles que duplican la media de la Unión Europea (15%), si bien con importantes diferencias regionales (Andalucía, 37,1%; País Vasco, 13,9%), claramente correlacionados con las tasas de pobreza relativa comentadas anteriormente.

De hecho, varias investigaciones recientes ponen de manifiesto la relevancia de los aspectos educativos como factores directamente vinculados con los niveles de pobreza y los procesos de exclusión social (LÓPEZ DE LA NIETA, 2008; SOLANO LUCAS, 2008; BENITO MARTÍNEZ, 2008; HERNÁNDEZ PEDREÑO, 2008b); siendo asimismo destacada la cada vez mayor incidencia de la pobreza y la exclusión social en el colectivo infantil (AYALA, MARTÍNEZ y SASTRE, 2006; HERNÁNDEZ PEDREÑO, 2007).

La Encuesta de Condiciones de Vida permite obtener una clara correlación entre el nivel de estudios y el riesgo de pobreza. Así, las personas que carecen de formación (analfabetas y sin estudios) tienen un riesgo de caer en situación de pobreza seis veces superior al de una persona con estudios superiores. El riesgo relativo de exclusión social también es elevado para los que tienen estudios primarios y secundarios en comparación con los universitarios (HERNÁNDEZ PEDREÑO, 2008b, 93).

En el ya referido VI Informe FOESSA (RENES, 2008) se incluyen tres indicadores de exclusión social relacionados con los aspectos educativos: hogares con menores de 3 a 15 años no escolarizados; hogares en los que nadie de 16 a 64 años tiene estudios (de 16 a 44, sin completar EGB, ESO o graduado escolar; de 45 a 64 años con menos de cinco años en la escuela); y hogares con alguna

persona de 65 o más que no sabe leer y escribir. Teniendo en cuenta estos y otros indicadores, Laparra y Pérez (2008a) sitúan los hogares españoles en los cuatro tipos anteriormente mencionados, destacando claramente la importancia de los niveles educativos del sustentador principal en el nivel de integración-exclusión social del hogar (cuadro 2).

CUADRO 2. Distribución porcentual de sustentadores principales por nivel de integración-exclusión del hogar.

	<i>Integración</i>	<i>Integración precaria</i>	<i>Exclusión compensada</i>	<i>Exclusión severa</i>	<i>Total</i>
Total	100	100	100	100	100
Base (N)	(1.134)	(1.252)	(614)	(446)	(3.446)
Nivel de estudios					
Nunca fue a la escuela	3,3	5,1	4,9	8,2	4,3
No sabe leer o escribir	0,0	1,3	1,8	0,0	0,6
Sabe leer y escribir, menos de cinco años en la escuela	4,2	13,5	17,7	17,5	9,6
En la escuela cinco o más años, sin EGB, ESO o Graduado	17,2	20,0	21,4	33,3	19,4
Secundarios completos, EGB, ESO o Graduado	22,5	19,0	31,0	22,2	22,3
Bachillerato superior, BUP o COU	12,2	16,0	11,5	5,3	13,1
FP medio o superior	12,8	9,8	6,3	4,1	10,6
Estudios universitarios	27,8	15,3	5,5	9,4	20,0

Fuente: LAPARRA y PÉREZ (2008a, 225).

En suma, la educación es uno de los factores más influyentes en la construcción de las trayectorias vitales de los individuos. La cualificación que adquieren las personas tras su paso por los diversos sistemas de formación determina, en gran medida, cuál va a ser la posición que alcanzarán en el mercado laboral y en otras esferas vitales, delimitando los niveles de calidad de vida a los que accederán. Los estudios nacionales ponen de manifiesto las importantes distancias en materia educativa a nivel autonómico, así como la correlación con los niveles de pobreza y exclusión social. Se debe, por tanto, insistir en que la mejora de los niveles educativos siempre conducirá a un mayor potencial de integración social, asignaturas aún pendientes en nuestro país, si comparamos con los niveles medios de la Unión Europea, tanto en los aspectos educativos como en materia de pobreza y exclusión social.

Referencias bibliográficas

- ABRAHAMSON, P. (1997). "Exclusión social en Europa: ¿vino viejo en odres nuevos?" En L. Moreno, *Unión Europea y Estado del Bienestar*. Madrid: CSIC.
- ALIENA, R. (1999). *Adelaida Martínez y el honor de la pobreza*. Barcelona: Fundación La Caixa.
- ALONSO, L. E. (2002). "Centralidad del trabajo y cohesión social: ¿Una relación necesaria?". *Cuadernos Andaluces de Bienestar Social*, 10, 45-71.
- ARRIBA, A. (2002). "El concepto de exclusión en política social". Unidad de Políticas Comparadas. CSIC: Documento de Trabajo 02-01. <http://www.iesam.csic.es/doctrab2/dt-0201.pdf>.
- AYALA, L. (2008). "Crecimiento económico, política pública y bienestar ¿El cambio de un modelo?". En M. Hernández Pedreño (Coord.), *Exclusión social y desigualdad*. Murcia: Editum.
- AYALA, L., MARTÍNEZ, R. y SASTRE, M. (2006). *Familia, infancia y privación social*. Madrid: Cáritas-Fundación FOESSA.
- BAUMAN, Z. (2000). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona: Gedisa.
- BENITO MARTÍNEZ, J. (2008). "Educación social para la igualdad". En M. Hernández Pedreño (Coord.), *Exclusión social y desigualdad*. Murcia: Editum.
- BRUGUÉ, Q., GOMÀ, R. y SUBIRATS, J. (2002). "De la pobreza a la exclusión social. Nuevos retos para las políticas públicas". *Revista Internacional de Sociología*, 33, 7-45.
- CABRERA, P. (1998). *Huéspedes del aire. Sociología de las personas sin hogar en Madrid*. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas.
- CASADO, D. (1971). *Introducción a la sociología de la pobreza*. Madrid: Euramérica.
- CASTEL, R. (1992). "La inserción y los nuevos retos de las intervenciones sociales". En F. Álvarez Uría (Ed.), *Marginación e inserción*. Madrid: Endymion.
- CASTEL, R. (1995). "De la exclusión como estado a la vulnerabilidad como proceso". *Archipiélago*, 21, 27-36.
- CASTEL, R. (1997). *Metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Buenos Aires: Paidós.
- CASTEL, R. (2004). "Encuadre de la exclusión". En S. Karsz, *La exclusión: bordeando sus fronteras. Definiciones y matices*. Barcelona: Gedisa.

- COMISIÓN EUROPEA (1993). *Libro Verde. Política social europea. Opciones para la Unión*. Dirección General de Empleo, Relaciones Laborales y Asuntos Sociales. Bruselas: OPEEC-COM(93) 551.
- COMISIÓN EUROPEA (1994). *Libro Blanco. La política social europea. Un paso adelante*. Dirección General de Empleo, Relaciones Laborales y Asuntos Sociales. Bruselas: OPEEC-COM (94) 333.
- COMISIÓN EUROPEA (2004). *La situación social en la Unión Europea, 2004*. Disponible en http://ec.europa.eu/employment_social/spsi/reports_social_situacion_en.htm
- EDIS (1995). *Las condiciones de vida de la población pobre de Murcia*. Madrid: Fundación FOESSA.
- ESTIVILL, J. (2003). *Panorama de lucha contra la exclusión social: conceptos y estrategias*. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo.
- FUNDACIÓN LUIS VIVES (2007). *Documento provisional para el debate 1. Cuestiones y retos clave en la inclusión*. Madrid: Fundación Luis Vives.
- GARCÍA ROMERO, M. B. (Dir.) (2005). *El ingreso mínimo de inserción en la Región de Murcia*. Murcia: Consejo Económico y Social de la Región de Murcia.
- GAVIRIA, M., LAPARRA, M. y AGUILAR, M. (1995). "Aproximación teórica al concepto de exclusión". En F. Álvarez Uría y otros, *Desigualdad y pobreza hoy*. Madrid: Talasa.
- HERNÁNDEZ PEDREÑO, M. (2007). "El riesgo social de la infancia". En T. Vicente Giménez y M. Hernández Pedreño (Coords.), *Los derechos de los niños, responsabilidad de todos*. Murcia: Universidad de Murcia.
- HERNÁNDEZ PEDREÑO, M. (Coord.) (2008a). "Pobreza y exclusión social en las sociedades del conocimiento". En M. Hernández Pedreño (Coord.), *Exclusión social y desigualdad*. Murcia: Editum.
- HERNÁNDEZ PEDREÑO, M. (Dir.) (2008b). *Exclusión social en la Región de Murcia*. Murcia: Editum.
- INE (2005). *Encuesta sobre personas sin hogar*. Madrid: INE.
- LAPARRA, M. y AGUILAR, M. (1999). "Tendencias de la exclusión y de las políticas de integración en España". En J. F. Tezanos (Ed.), *Tendencias en desigualdad y exclusión social. Tercer foro sobre tendencias sociales*. Madrid: Sistema.
- LAPARRA, M. y otros (2007). "Una propuesta de consenso sobre el concepto de exclusión social. Implicaciones metodológicas". *Revista Española del Tercer Sector*, 5, 15-57.

- LAPARRA, M. y PÉREZ, L. (Coords.) (2008a). "La exclusión social en España: un espacio diverso y disperso en intensa transformación". En V. Renes (Coord.), *VI Informe sobre exclusión social y desarrollo social en España*. Madrid: Cáritas-Fundación FOESSA.
- LAPARRA, M. y PÉREZ, L. (Coords.) (2008b). *Procesos de exclusión e itinerarios de inserción*. Madrid: Cáritas-Fundación FOESSA.
- LÓPEZ-ARANGUREN, E. (2005). *Problemas sociales. Desigualdad, pobreza y exclusión*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- LÓPEZ DE LA NIETA, M. (2008). "Sistema educativo y desigualdad. Un estudio de la población adulta y los menores en edad de escolarización obligatoria". En V. Renes (Coord.), *VI Informe sobre exclusión social y desarrollo social en España*. Madrid: Cáritas-Fundación FOESSA.
- LOSA, A. y GARCÍA, O. (2008). "Pobreza, condiciones de vida y privación". En M. Hernández Pedreño (Coord.), *Exclusión social y desigualdad*. Murcia: Editum.
- MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES (2001). *I Plan Nacional de Acción para la Inclusión en el Reino de España (2001-2003)*. Madrid: MTAS.
- MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES (2003). *II Plan Nacional de Acción para la Inclusión en el Reino de España (2003-2005)*. Madrid: MTAS.
- MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES (2005). *III Plan Nacional de Acción para la Inclusión en el Reino de España (2005-2006)*. Madrid: MTAS.
- MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES (2006). *IV Plan Nacional de Acción para la Inclusión en el Reino de España (2006-2007)*. Madrid: MTAS.
- MORENO, L. (2000). *Ciudadanos precarios, la última red de protección social*. Barcelona: Ariel.
- MORENO, L. (2001). "La vía media española del modelo de bienestar mediterráneo". *Papers*, 63/64, 67-82.
- MORIÑA DÍEZ, A. (2007). *La exclusión social: análisis y propuestas para su intervención*. Madrid: Fundación Alternativas.
- OLAZ CAPITÁN, A. (2008). *La entrevista en profundidad*. Oviedo: Septem ediciones.
- PÉREZ YRUELA, M., RODRÍGUEZ CABRERO, G. y TRUJILLO CARMONA, M. (2004). *Pobreza y exclusión social en el Principado de Asturias*. Córdoba: CSIC-IESA.
- PÉREZ YRUELA, M., SÁEZ MÉNDEZ, H. y TRUJILLO CARMONA, M. (2002). *Pobreza y exclusión social en Andalucía*. Córdoba: CSIC-IESA.

- RAYA, E. (2005). "Categorías sociales y personas en situación de exclusión. Una aproximación desde el País Vasco". *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 23-2, 247-267.
- RAYA, E. (2006). *Indicadores de exclusión social. Una aproximación al estudio aplicado de la exclusión social*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- RENES, V. (1993). *Luchar contra la pobreza hoy*. Madrid: HOAC.
- RENES, V. (Coord.) (2008). *VI Informe sobre exclusión social y desarrollo social en España*. Madrid: Cáritas-Fundación FOESSA.
- RUÍZ DE OLABUÉNAGA, J. L. (2007). *Metodología de la investigación social*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- SOLANO LUCAS, J. C. (2008). "La exclusión social a través de la desigualdad de oportunidades educativas". En M. Hernández Pedreño (Coord.), *Exclusión social y desigualdad*. Murcia: Editum.
- SUBIRATS, J. y GOMÀ, R. (Dir.) (2003). "Un paso más hacia la inclusión social. Generación de conocimiento, políticas y prácticas para la inclusión social. Plataforma de ONGs de Acción Social", en http://plataformaongs.org/upload/88/94/un_paso_mas_hacia_la_inclusion_social.pdf
- SUBIRATS, J. (Dir.) (2004). *Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea*. Colección Estudios sociales nº 16. Barcelona: Fundación La Caixa.
- SUBIRATS, J. (Dir.) (2005). *Análisis de los factores de exclusión social*. Fundación BBVA, en http://w3.grupobbva.com/TLFBBindex_pub.jsp.
- SUBIRATS, J. (Dir.) (2006). *Fragilidades vecinas. Narraciones biográficas de exclusión social urbana*. Barcelona: Icaria.
- TEZANOS, J. F. (1999). "Tendencias de dualización y exclusión social en las sociedades avanzadas. Un marco para el análisis". En J. F. Tezanos (Ed.), *Tendencias en desigualdad y exclusión social. Tercer foro sobre tendencias sociales*. Madrid: Sistema.
- TEZANOS, J. F. (2001). *La sociedad dividida. Estructura de clases y desigualdades en las sociedades tecnológicas avanzadas*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- TOWNSEND, P. (1979). *Poverty in the United Kingdom*. Harmondsworth: Penguin.